El fenómeno Kübler : "Ferdy National": una leyenda suiza

Autor(en): **Ribi, Rolf**

Objekttyp: **Article**

Zeitschrift: **Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero**

Band (Jahr): **34 (2007)**

Heft 2

PDF erstellt am: **29.05.2024**

Persistenter Link: https://doi.org/10.5169/seals-908609

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Inhalten der Zeitschriften. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern.
Die auf der Plattform e-periodica veröffentlichten Dokumente stehen für nicht-kommerzielle Zwecke in Lehre und Forschung sowie für die private Nutzung frei zur Verfügung. Einzelne Dateien oder Ausdrucke aus diesem Angebot können zusammen mit diesen Nutzungsbedingungen und den korrekten Herkunftsbezeichnungen weitergegeben werden.
Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. Die systematische Speicherung von Teilen des elektronischen Angebots auf anderen Servern bedarf ebenfalls des schriftlichen Einverständnisses der Rechteinhaber.

Haftungsausschluss

Alle Angaben erfolgen ohne Gewähr für Vollständigkeit oder Richtigkeit. Es wird keine Haftung übernommen für Schäden durch die Verwendung von Informationen aus diesem Online-Angebot oder durch das Fehlen von Informationen. Dies gilt auch für Inhalte Dritter, die über dieses Angebot zugänglich sind.

Ein Dienst der *ETH-Bibliothek*
ETH Zürich, Rämistrasse 101, 8092 Zürich, Schweiz, www.library.ethz.ch

http://www.e-periodica.ch

«Ferdy National»: una leyenda suiza

Está considerado como el mejor deportista suizo de todos los tiempos. Su ascenso desde sus humildes orígenes, y sus éxitos como ciclista hicieron de «Ferdy National» un héroe del deporte. Un bonito libro documenta con textos y fantásticas fotos la carrera de Ferdy Kübler, de 87 años, y, con ello, un capítulo de la historia contemporánea de Suiza. Por Rolf Ribi

Un día, de niño, me armé de valor y pedí al fabricante de bicicletas Tebag un autógrafo de Ferdy Kübler. Poco después, me llegó por correo una foto del «águila de Adliswil» pedaleando a toda velocidad, con la bonita firma manuscrita «F. Kübler». Me puse contentísimo, y todavía guardo aquella foto.

Indudablemente, este ciclista de nariz pronunciada es el deportista más famoso del siglo XX –o incluso de todos los tiempos–. Cuando la Radio Suiza buscaba en 1983 al «deportista más popular del siglo», Kübler ganó con gran ventaja sobre el corredor de esquí Bernhard Russi, su competidor Hugo Koblet y el piloto de carreras Clay Regazzoni. A finales de los años 40 y en la primera mitad de los 50, Kübler ganó casi todas las grandes carreras y vueltas.

¿Cuál es el secreto del «fenómeno Kübler», que todavía hoy sigue firmando autógrafos? En primer lugar, que ascendió de la pobreza y la miseria de su infancia hasta convertirse en un aclamado deportista, y después en un hombre de negocios con gran éxito. «Éramos 5 hermanos, y pobres como las ratas», contó recordando la primera etapa de su niñez. «Yo quería salir de la pobreza cuanto antes». Como recadero de una panadería de Männedorf, pedaleaba con todas sus fuerzas para subir el Pfannenstil cada día con 30 kg de pan a la espalda. Como recadero de la relojería zuriquesa Barth, cubría cada tarde y cada mañana los 42 km que le separaban de Marthalen, donde vivía, en una bicicleta de mujer. Su voluntad de hierro, su capacidad de aguante y su total obsesión por las carreras eran sus características más sobresalientes. Años después, los franceses le llamaron «le fou pédalant».

La segunda razón de ser del fenómeno Kübler fueron sus impresionantes triunfos contra las «grandes figuras» de aquel entonces, deportistas tan famosos como Coppi, Bartali, Koblet o Bobet. Kübler ganó tres veces la Vuelta Ciclista a Suiza, en 1942, 1948 y 1951. En 1947, su carrera de 213 km en solitario, desde Bellinzona hasta Sitten, en Valais, entró en los anales del Tour de Suisse, seguido en todo momento por los italianos Cracks Bartali y Coppi. Con aquella victoria, Kübler saltó a la fama y se incorporó al círculo de los mejores del mundo.

Ferdy Kübler triunfó gracias a su combatividad y su voluntad de hierro.

En el Tour de France de 1949 se produjo el drama en Col du Vars: A la altura del paso, Kübler llevaba una ventaja de 3,50 minutos, e iba teóricamente a la cabeza. En el descenso se le pinchó una rueda varias veces en la carretera de Schotter. Reparó él mismo la rueda y pensó que la bomba estaba estropeada. La foto de Kübler, completamente desesperado, apareció en todos los periódicos. No pudo sobreponerse nunca de la desilusión de perder el Tour de France. Sin embargo, en 1950 Kübler obtuvo en la Vuelta Ciclista a Francia su mayor victoria hasta entonces. «A la entrada en París y hasta el Parc des Princes, cientos de miles, incluso millones de personas, querían ver a este Kübler», escribió un periodista suizo.

En 1951 (recuerdo el reportaje radiofónico de Sepp Renggli como si lo estuviera oyendo), Ferdy Kübler se alzó como campeón del mundo, si bien lo debería haber sido ya dos años antes: para evitar que ganara Coppi, el suizo se alió con el belga van Steenbergen y le dejó ganar. Tras el tercer puesto de 1950 llegó, un año después, la victoria de Varese. Ocho horas y media, en una agotadora carrera con un calor sofocante, le condujeron al sprint final contra tres italianos. El suizo, muy bueno para el sprint, ganó el maillot arco iris. El entusiasmo fue enorme en todo el país.

Durante casi dos decenios, «Ferdy National» se ganó la vida como uno de los mejores ciclistas del mundo. El paso a una vida profesional normal le resultó sorprendentemente fácil. Durante ocho años hizo publicidad para los seguros National, en cuyos carteles se podía ver su retrato, con esa pronunciada nariz, y fue el popular emblema del banco Crédit Suisse, que promocionó el Tour de Suisse durante años.

Martin Born, Hanspeter Born, Sepp Renggli:
FERDY KÜBLER –«FERDY NATIONAL».
Editado por Peter Schnyder.
Editorial AS Buchkonzept AG, 2006 Zúrich, CHF 88.– / Euro 54,80 (exclusivamente en alemán)